

**César Germaná Caveró**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

<https://orcid.org/0000-0003-0289-6894>

[cgermanac@unmsm.edu.pe](mailto:cgermanac@unmsm.edu.pe)

En este número de Espiral Revista de geografías y ciencias sociales publicamos artículos y ensayos que abordan cuestiones que consideramos importantes para comprender diversos y urgentes problemas que nos plantea el mundo en el que vivimos. Creemos que estos textos implican una perspectiva que nos ayuda a poner en cuestión la colonialidad del saber. Con esta noción se pone en evidencia que el conocimiento no es epistemológicamente neutro, sino que está determinado socialmente. A lo largo de la historia de las ciencias sociales se ha debatido esta problemática. Un punto de partida importante fue, sin duda, la propuesta de E. Durkheim sobre la determinación social del conocimiento. Su punto de vista como lo presenta en *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912), en su polémica con el apriorismo kantiano y con el empirismo sobre el origen de las categorías – los conceptos más generales con los que pensamos la realidad- es muy útil para la comprensión de este problema. Durkheim afirmaba que las categorías no son producto de una razón universal e inamovible ni de los sentidos individuales, sino que expresan las condiciones de la existencia social; el conocimiento es un producto social. “Si la razón no es más que una forma de la experiencia individual –escribe Durkheim-, no hay más razón. Por otra parte, si se le reconocen los poderes que ella se atribuye, pero sin dar cuenta de ellos, parece que se la pone fuera de la naturaleza y de la ciencia. En presencia de esas objeciones opuestas, el espíritu permanece incierto. Pero si se admite el origen social de las categorías, llega a ser posible una nueva actitud que permitirá, creemos, escapar a esas dificultades contrarias”. (Durkheim, 1968, p. 19). Una mayor precisión en esta perspectiva es la propuesta de Michel Foucault según la cual es el poder el que determina el saber estableciéndose complejas relaciones entre saber y poder. El poder atraviesa y organiza todas las relaciones sociales, incluyendo las relaciones intersubjetivas que tienen que ver con las maneras de conocer y con los conocimientos producidos. El poder necesita del saber y el saber requiere del poder, como lo señalaba M. Foucault: “Estas relaciones de “poder-saber” no se pueden analizar a partir de un sujeto de conocimiento que sería libre o no en relación con el sistema del poder; sino que hay que considerar, por lo contrario, que el sujeto que conoce, los objetos que conoce y las modalidades de conocimiento son otros tantos efectos de esas implicaciones fundamentales del poder-saber y de sus transformaciones históricas. En suma, no es la actividad del sujeto de conocimiento lo que produciría un saber, útil o reacto al poder, sino que el poder-saber, los procesos y las luchas que lo atraviesan y que lo constituyen, son los que determinan las formas, así como también los dominios posibles del conocimiento.” (Foucault, 2002, p. 34). Con estos antecedentes nos podemos acercar a la comprensión de la noción de colonialidad del saber. Su fundamento se encuentra en el concepto de colonialidad del poder. Colonialidad del poder es una noción propuesta por Aníbal Quijano para dar cuenta del proceso de racialización de las relaciones sociales que surge con la conquista ibérica de los pueblos del continente que posteriormente se llamará América. La colonialidad ha producido la transmutación de las condiciones de

dominación –un hecho social– en jerarquías biológicas; esto es, en relaciones raciales. Una de las formas de la colonialidad en el mundo de las relaciones intersubjetivas es la colonialidad del saber donde el eurocentrismo se impone en el entero patrón de poder colonial/moderno como la única forma legítima de racionalidad, en particular la forma de producir conocimientos (Quijano, 2000). Es la geocultura del patrón de poder colonial/moderno que ha buscado garantizar su permanente reproducción. Esta estructura del saber desde sus orígenes excluyó tanto a las poblaciones que fueron colonizadas consideradas humanamente inferiores como a sus maneras de conocer y a sus saberes en virtud de la hegemonía de la epistemología eurocéntrica.

En la línea de aproximarnos a la descolonialidad del saber consideramos los artículos y los ensayos que publicamos en este número de nuestra revista. Iniciamos la sección ARTÍCULOS con el trabajo “La política pública es (no es) un formato. Una reflexión empírica y compleja” de Ivonne Alexandra Bohórquez-Alfonso, de la Universidad Nacional de Colombia, donde realiza un importante “análisis hermenéutico de textos oficiales producidos por diferentes entidades gubernamentales colombianas, sobre la realidad de las políticas públicas hoy en Colombia”. A continuación, Víctor Raúl Orihuela Paredes, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el artículo “Salud es valor-inversión pro buen vivir y calidad de servicios”, plantea una novedosa visión de la salud pues la considera orientada a construcción del buen vivir como elemento fundamental del horizonte histórico de sentido alternativo al de la modernidad eurocéntrica. El siguiente artículo aborda uno de los problemas fundamentales que atraviesa nuestro planeta en la actualidad: la crisis climática; es un esfuerzo conjunto de estudiantes del Grupo de Estudios Paisaje y Planificación Ambiental (GEPPAM) de la Universidad Federal de Pará (UFPA) integrado por Melgris José Becerra, Rubens Dias, José Carlos Oliveira y Marcia Pimentel. El artículo se titula “Entre Marés e Saberes: Uma Jornada pela Educação Ambiental e Conservação de Manguezais”. El estudio tiene por objeto “promover la conciencia ambiental en relación con la valorización y preservación del patrimonio natural y cultural en estas localidades ribereñas, a través de una interacción activa y participativa entre el conocimiento científico y los saberes locales”. El artículo de Raúl Cerro Fernández, de la Universidad Complutense de Madrid, “El pueblo mapuche: relación con el Estado chileno y regímenes de representación” nos presenta un examen bastante completo de las conflictivas relaciones entre el pueblo mapuche y el Estado chileno. A continuación, José Omar Peral Garibay, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el artículo “Centros históricos y gentrificación: claves analíticas desde el discurso crítico”, desarrolla un excelente análisis crítico de la gentrificación en centros históricos. Finalizando la sección Artículos, Maireth Dueñas Chinchay, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, nos propone un esmerado estudio sobre “El cuidado, la colonialidad y las narrativas feministas: el caso de Perú”.

La sección ENSAYOS se inicia con un sugestivo trabajo de Limarí Rivera Ríos, de la Universidad de Puerto Rico, sobre las relaciones de poder que han hecho posible la invención de América Latina y el Caribe en el texto “Invención sobre invención: El Caribe y América Latina, América Latina y El Caribe”. En el siguiente ensayo de Armando Nicolás Morales Cardoso, del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora en México, “El Tren Maya como mecanismo de exclusión política”, se reflexiona sobre la existencia del Estado multinacional, a propósito del Tren Maya y su impacto sobre el territorio de los pueblos indígenas. Susana Angelica Sono Alba, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el ensayo “Análisis del software ALOHA como metodología para estimar el peligro en accidentes con materiales peligrosos”, examina la utilidad de dicho software para la prevención, reducción y control de los riesgos que genera el transporte de materiales peligrosos. El último ensayo de esta sección, “Mapa de ubicación: Diseño para un ámbito de estudio distrital, desarrollado por Angel Aronés-Cisneros y Izady Aronés Tapia, del Instituto de Investigación Geográfico Andino Rural, Perú, y Henri Portocarrero-Bazán y Julio

Cachay -Chávez, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, nos plantea un importante “diseño para un mapa de ubicación distrital que se alinea con la división política del Perú”.

En la sección TRABAJOS DE CAMPO tenemos dos experiencias. En primer lugar, las características más significativas de una nueva invasión urbana que se expone en “Perfiles en las nuevas invasiones. El caso de la Segunda Ampliación sector “A” AA.HH. Mariscal Ramón Castilla” propuesto por Yaneth Marmolejo Auqui y Yaritza Milagros Pariacuri García, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En segundo lugar, el trabajo realizado en la Universidade Federal de Sergipe (UFS/Brasil), en el marco del “Proyecto de movilidad internacional, derechos humanos y educación superior”, por Izabela Cristina Gomes da Silva, presentado en el texto “Mobilidade estudantil e vivências de campo: relato de experiência na Universidade Internacional da Lusofonia Afro-brasileira (Brasil)”.

Nuestro agradecimiento al Magister Manuel Delgado y al equipo de apoyo que ha hecho posible la edición del número 11 de ESPIRAL Revista de geografías y ciencias sociales. También queremos reiterar nuestro invaluable reconocimiento a la Dirección de Biblioteca y Publicaciones, del Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, por su invaluable apoyo para la publicación de nuestra revista.

### **Referencias**

- Durkheim, E. (1968), *Las formas elementales de la vida religiosa* [1912], Buenos Aires, Schapire.
- Foucault, M. (2002), *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Quijano, A. (2000), “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en: E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO.